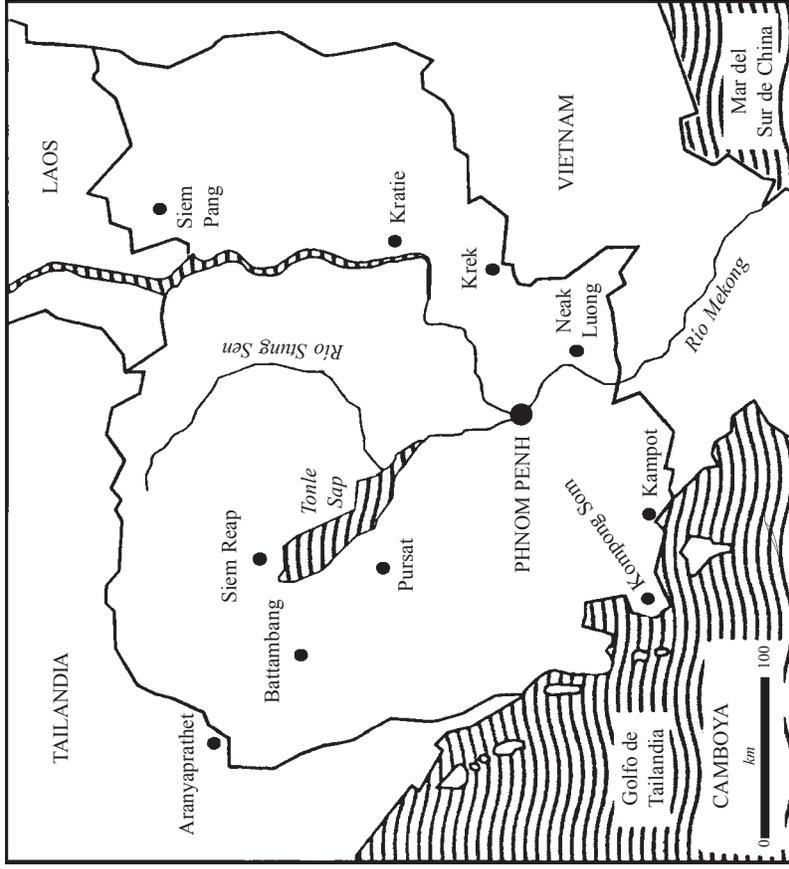




CAMBOYA





## CAMBOYA EN EL 2001

JOHN MARSTON  
*El Colegio de México*

Ya no es posible ignorar los avances que Camboya ha venido realizando desde 1993 en materia de alcanzar la “normalidad”. El año 2001 fue notable, en términos comparativos, por la ausencia de catástrofes mayores. A dos años de la rendición del Khmer Rouge, la guerra de guerrillas ha sido prácticamente olvidada. Durante la primera mitad del año hubo un modesto crecimiento económico. Los programas de confiscación de armas progresaron, y los planes de lidiar con la pobreza y desmovilizar las tropas comenzaron a materializarse. Se terminó de construir un puente espectacular sobre el río Mekong financiado con capital japonés, y también se concretaron otros proyectos significativos, privados y estatales, para la construcción de infraestructura básica. Todos estos avances nos permiten sentirnos optimistas.

Sin embargo no es fácil sustraerse al sentimiento de que el caos continúa al acecho. Por ejemplo, podríamos hacer hincapié en las violentas tragedias que se sucedieron una tras otra a lo largo del año en el país, incluyendo el misterioso e improvisado intento de golpe de Estado que involucró a un grupo de insurgentes armados a fines del año 2000, o las bombas colocadas en hoteles el mes de julio, o la escalada de asesinatos y otras formas de intimidación política en contra de candidatos de la oposición a lo largo de todo el año. En noviembre, al momento de ser preparado el presente artículo, un incendio destruía las secciones habitadas por residentes ilegales vietnamitas en Phnom Penh. La incertidumbre respecto al futuro de Camboya sin duda está fuertemente vinculada a que ésta depende endémicamente de la asistencia foránea, a la precariedad de las instituciones de gobierno, y a la fragilidad del imperio de la ley. En ocasiones los periodistas internacionales han calificado de “mano dura” al gobierno de Hun Sen, pero esta posición suele re-

blandecerse ante el hecho de que su gobierno depende de la asistencia extranjera y está obligado a negociar con los proveedores. No es del todo correcto afirmar que Hun Sen depende incondicionalmente de la asistencia extranjera, pero su posición lo obliga a negociar directamente con los que proveen la asistencia, y esto a veces implica tranquilizarlos y seguir con mayor cautela su propia agenda política. Como efecto de la presión extranjera existe la ininterrumpida presencia de una oposición política, una comunidad de ONG consistente, y —al menos en Phnom Penh— un pequeño circuito de medios opositores, si bien estos últimos siguen evidenciando peculiaridades un tanto irreales y aún no es posible determinar hasta qué punto conseguirán convertirse en una verdadera sociedad civil —de hecho más bien contribuyen a la esquizofrenia en la política camboyana—. Incluso las instituciones de gobierno y las entidades públicas no gubernamentales autodenominadas locales se ven obligadas a negociar sus posiciones con las organizaciones internacionales, las cuales no pueden permitirse un alejamiento de su propia legitimidad; por otra parte, el conjunto de todos estos discursos políticos apenas alcanza a esconder ciertas realidades persistentes relacionadas con el patronazgo político y la política “de mano dura”.

Los incidentes políticos más sobresalientes del año en Camboya pueden dividirse en dos tipos: el del patrocinio y la diplomacia internacionales, que el país no puede darse el lujo de ignorar, y el de la política local puesta en práctica, que no suele coincidir con las de carácter internacional.

#### LAS ELECCIONES COMUNALES

Hace un año escribí sobre los planes nacionales de llevar a cabo las elecciones comunales y sobre la propuesta de llevar a juicio a los líderes del Khmer Rouge. Ambos proyectos quedaron estancados durante más de un año, sin embargo hubo progresos significativos a lo largo del año y no perdieron su prominencia dentro de la política camboyana.

Parece que finalmente la fecha de las elecciones comunales ha sido fijada para el mes de febrero de 2002. La actividad política llevada a cabo en vista a las elecciones ha sido probablemente el acontecimiento más relevante del año. Aunque las elecciones son antes que nada un acto local, el financiamiento internacional les otorga un carácter internacional ineludible: la fecha de las elecciones sólo pudo ser fijada gracias a la presión de los donadores y las ONG internacionales, ya que la oposición política nacional en el extranjero

depende fuertemente de las contribuciones del Khmer en ultramar, y la oposición política en general utiliza los foros internacionales para denunciar los abusos políticos.

Según la Constitución, las elecciones locales debieron haber tenido lugar poco tiempo después de las que fueron patrocinadas por la ONU en 1993; sin embargo, supuestamente se pospusieron debido a que el dominante Partido del Pueblo de Camboya (CPP por sus siglas en inglés) no deseaba poner en riesgo a sus políticos designados en el ámbito local.

Una ley de administración comunal y elecciones comunales fue aprobada por la Asamblea Nacional en enero y ratificada como ley en marzo, después de intensos debates y cabildos por parte de las ONG locales, y sobre todo de tres grupos de observadores electorales que han emergido como una fuerza importante en la política camboyana.<sup>1</sup> En Camboya existen 1 621 comunas. La ley administrativa comunal establece un sistema de consejos comunales elegidos localmente para remplazar a los jefes comunales designados por el Estado. También establece la elección de jefes de aldea. La nueva ley podría potenciar una profunda reestructuración y descentralización de la organización gubernamental camboyana —aunque algunos críticos han cuestionado el poder centralizador potencial del recién creado puesto de secretario comunal, funcionario designado por el Ministerio del Interior central.

La ley comunal electoral en particular fue criticada por las ONG, que vieron reducirse su papel como monitores electorales (cualquier monitoreo debe ser coordinado por la Comisión Nacional Electoral, CNE), y ante el hecho de que el electorado ahora votará por partidos que adquirirán una representación proporcional, y no directamente por los candidatos. Las ONG también cuestionaron el papel de la CNE y exigieron más garantías de su neutralidad. Cabildaron para garantizar la participación de candidatas en las elecciones, pero sin éxito.

Mientras facciones de la CNE exigían unas elecciones financiadas totalmente por el gobierno de Camboya, ya se veía que esto no era factible. Sólo una tercera parte del costo aproximado de 18 millones de dólares estadounidenses será pagada por el gobierno.<sup>2</sup> Los fondos fueron prometidos por el

<sup>1</sup> Foro de ONG, “Declaración de ONG sobre la Reunión del Grupo de Consulta sobre Camboya 2001”.

<sup>2</sup> Rajesh Kumar, y Bill Bainbridge, “Election Funding Causes Discord at NEC”, *Phnom Penh Post*, 17-30 de agosto de 2001, p. 1.

Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (PDNU), los gobiernos alemán, australiano y japonés, y la Comunidad Europea.

Problemas importantes surgieron durante el periodo de registro en el padrón electoral en julio y agosto, con un registro considerablemente menor que el de elecciones recientes. En algunos lugares el proceso se inició tarde debido a la falta de fondos; en otros, el proceso se alargó.<sup>3</sup> En algunos lugares el registro de los votantes terminó mucho antes de lo estipulado oficialmente, so pretexto de la carencia de materiales fotográficos y baterías para las cámaras. El partido de oposición Sam Rainsy (SRP, por sus siglas en inglés) declaró que la práctica del registro siguió un patrón que favorecía a las áreas del CPP, al excluir a votantes que viven en distritos con fuertes probabilidades de inclinarse por la oposición. El Sam Rainsy organizó actos públicos para donar material fotográfico en algunos distritos electorales y convocó a marchas de protesta frente a la Asamblea Nacional, exigiendo una extensión del periodo de registro electoral. En septiembre, representantes de 20 países donantes pidieron al gobierno alargar el periodo de registro uno o dos días para asegurar que todos aquellos que reunieran los requisitos pudieran inscribirse voluntariamente en el registro, pero el gobierno respondió que no alcanzaban los fondos.<sup>4</sup> En noviembre el SRP seguía exigiendo alargar el registro.

El suceso más preocupante previo a las elecciones fue el asesinato e intimidación de algunos candidatos de la oposición, a partir del año 2000. En mayo, poco antes de la reunión anual en Tokio de los donadores internacionales, los dos partidos principales —el CPP y el Frente Nacional Unido para una Camboya Independiente, Neutral, Pacífica y Cooperativa (conocido por sus siglas en francés, FUNCINPEC)— firmaron un acuerdo para asegurar una campaña sin violencia. Lo inquietante es que el acuerdo parece excluir al controvertido SRP, que ha sufrido la peor parte de la violencia. El SRP rechazó un escaño en la CNE tras una votación en la Asamblea Nacional celebrada el 30 de mayo. El FUNCINPEC también ha sufrido la intimidación política, aunque no lo ha externado tan abiertamente. Para finales de noviembre seis candidatos comunales de la oposición habían sido asesinados; cuatro de ellos eran del SRP y dos del FUNCINPEC; también fueron asesinados tres activistas

<sup>3</sup> Rajesh Kumar, "Shaky Start to Voter Enrolment", *Phnom Penh Post*, 3-16 de agosto de 2001, p. 1.

<sup>4</sup> Brian Calvert, "FUNCINPEC Plans Pre-Election Shuffle", *Phnom Penh Post*, 11-24 de mayo de 2001, p. 1.

del SRP. A lo largo del año el SRP denunció repetidos actos de intimidación, desde ataques a sus oficinas y actos vandálicos contra propaganda del partido, hasta amenazas de violación sexual, granadas arrojadas en coches, y arrestos arbitrarios. Algunas organizaciones de derechos humanos denunciaron que las autoridades del CPP utilizaron los ataques terroristas de noviembre de 2000 en Phnom Penh (véase más adelante) como un pretexto para arrestar a candidatos de la oposición que no tenían nada que ver con los ataques. En septiembre el SRP dio a conocer un proyecto para construir refugios para sus candidatos, manifestando que varios de ellos se retiraron debido a las amenazas sufridas.

Se esperaba que en las elecciones predominaran el CPP, el FUNCINPEC y el SRP, mientras que los partidos minoritarios desaparecerían o unirían sus fuerzas al CPP y al FUNCINPEC. En marzo, durante un congreso del partido, el FUNCINPEC seguía declarándose a favor de cooperar con el CPP; poco después Hun Sen manifestó que la coalición del CPP y el FUNCINPEC continuaría independientemente del resultado de las elecciones nacionales de 2003. En un artículo del mes de mayo se informó que los líderes del FUNCINPEC estaban “preocupados por la difusión de la idea de su partido como el ‘perrito faldero’ del dominante CPP”.<sup>5</sup> Los observadores extranjeros se empeñan en comprender qué es lo que el FUNCINPEC representa en términos ideológicos; en cualquier caso, es evidente que tiene a su disposición más contactos políticos que el beligerante SRP. Sus mejores armas siguen siendo sus lazos con la monarquía, el importante apoyo financiero de las comunidades camboyanas en ultramar, y el hecho de que siguen representando una forma de “oposición” menos beligerante que la del SRP.

El SRP es un partido mucho más pequeño. Cuenta con sólo 15 de los 122 escaños de la Asamblea Nacional; sin embargo su base de apoyo es desproporcionadamente amplia gracias al Khmer en ultramar y goza de un prestigio desmesurado en la prensa internacional. Su líder, Sam Rainsy, da discursos en el Congreso de Estados Unidos periódicamente (el último de ellos fue en marzo) y ha establecido contactos con legisladores conservadores de ese país, lo cual ha fortalecido la credibilidad del partido en el ámbito internacional y quizás le haya otorgado un cierto grado de protección. El más mínimo aumento de su base política, que puede obtener en las elecciones comunales, le permitiría afianzar su posición en la política camboyan.

<sup>5</sup> Vong Sokheng, “FUNCINPEC Plans Pre-Election Shuffle”, *Phnom Penh Post*, 11-24 de mayo de 2001, p. 1.

Como era de esperarse, el impacto que tendrán las elecciones comunales ha sido objeto de intensos debates. Un análisis sostiene que, gane quien gane, el CPP será capaz de maniobrar de modo que en una comuna determinada siga manteniendo el poder real, tal y como sucedió cuando el FUNCINPEC “ganó” las elecciones de 1993. Ésta es la perspectiva de aquellos para quienes la política camboyana “real” se desenvuelve en el oscuro mundo de la dinámica del poder político. Otros, más optimistas, consideran que las elecciones comunales representan un desafío democrático fundamental al control que el CPP ejerce sobre la política camboyana.

#### TRIBUNAL CONTRA LOS LÍDERES DEL KHMER ROUGE

El suceso de Camboya que más capta la imaginación en el resto del mundo son las negociaciones que se están llevando a cabo para la creación de un tribunal contra los líderes del Khmer Rouge que desempeñaron un papel importante en los asesinatos masivos asociados con el gobierno Kampuchea Democrático (entre 1975 y 1979), popularmente conocido como el régimen de Pol Pot.

Hace un año la posibilidad de que se realizaran los juicios parecía haber llegado a un punto muerto, después de que fue ignorada por la Asamblea Nacional camboyana durante varios meses. En el 2001 se produjeron múltiples avances y la asamblea legislativa aprobó una ley que permitía la posibilidad de crear un tribunal. A pesar de que varios obstáculos seguían estorbando al final del año las negociaciones entre el gobierno camboyano y la ONU, la posibilidad de que se celebrara el juicio se veía como algo más factible.

La cuestión de hasta qué punto se trata de un asunto “local” o un asunto “internacional” ha sido siempre muy delicada; la ley aprobada en Camboya refleja qué tan complicados pueden llegar a ser los compromisos en estos temas. La causa de que el proceso sea tan intrincado sigue siendo el enfoque dual. A lo largo del año las propuestas de ley fueron rebotadas de un lado a otro por varias instituciones camboyanas y por la ONU, entremezclándose periódicas y recíprocas acusaciones de traición al espíritu del acuerdo.

El 20 de noviembre de 2000 un senador estadounidense que estaba de visita en Camboya recibió garantías de que el gobierno trabajaría para crear el tribunal. A principios de diciembre del mismo año, la ley sobre el tribunal para el Khmer Rouge autorizó un comité parlamentario que en las dos primeras semanas de enero fue aprobado por la Asamblea Nacional camboyana y el Senado. El proyecto se basaba en un Memorándum de Entendimiento

que había resultado de las negociaciones con la ONU el mes de julio. Dicho proyecto creaba:

un tribunal especial en el seno del saliente sistema judicial camboyano, con la participación de jueces nominados por la ONU y un segundo fiscal también designado por la ONU. La mayoría de los jueces serían camboyanos y designados por el Consejo Judicial Supremo de la Magistratura, mientras que el Secretario General propondría a jueces extranjeros y a un segundo fiscal, que a su vez tendrían que ser aprobados por el Consejo Supremo.<sup>6</sup>

Un proceso “mixto” de esta clase, que a pesar de circunscribirse dentro del sistema judicial camboyano incluye la participación internacional, es un fenómeno nuevo a escala mundial, si bien existen casos análogos de tribunales que se están negociando en Sierra Leona y Timor Oriental. Lo que se pretende es garantizar la soberanía camboyana sobre el proceso, y al mismo tiempo darle la legitimidad internacional que el sistema legal camboyano no puede otorgarle. A pesar de ello, ni Camboya está satisfecha con su grado de control, ni la comunidad internacional está convencida de que sea posible un juicio justo según los parámetros internacionales.

La ley aprobada difería del Memorandum de Entendimiento en que no incorporó ninguna disposición para juzgar a los líderes del Khmer Rouge amnistiados por el rey. Esto suscitó inmediatamente las críticas de la ONU y la comunidad de ONG. La cuestión particular era si el tribunal incluiría al antiguo ministro de Asuntos Exteriores del Khmer Rouge, Ieng Sary, a quien se le había concedido la amnistía en 1996 “en nombre de la reconciliación nacional”. Hun Sen ha declarado repetidamente que se opone al enjuiciamiento de Ieng Sary,<sup>7</sup> mientras que el principal dirigente de una ONG camboyana ha dicho, por ejemplo, “creo firmemente que si Ieng Sary no es llevado a juicio sería inútil [constituir un tribunal]”.<sup>8</sup>

<sup>6</sup> Thomas Hammarberg, “Efforts to Establish a Tribunal against KR Leaders: Discussions between the Cambodian Government and the UN”, ponencia leída el 29 de mayo de 2001 durante un seminario organizado en Estocolmo por el Instituto Sueco de Asuntos Exteriores y el Comité Sueco para Vietnam, Laos y Camboya, reimpresso como suplemento especial del periódico *Phnom Penh Post*, 14-27 de septiembre de 2001.

<sup>7</sup> Nusara Thaitawat *et al.*, “Hun Sen: Ieng Sary Trial Will Bring War”, *Bangkok Post*, 10 de enero de 2001.

<sup>8</sup> Vong Sokheng, “UN, NGOS Criticize KR Law”, *Phnom Penh Post*, 2-15 de febrero de 2001, pp. 1 y 6.

El 12 de febrero, tras los procesos legales en Camboya, el Tribunal Constitucional camboyano aprobó la ley, pero después advirtió sobre ciertas referencias a un Código Penal de 1956 que, según se interprete, parecería reconocer la pena de muerte, prohibida por la Constitución camboyana. Esto fue razón suficiente para que el proyecto de ley regresara a la Asamblea Legislativa. Según algunos se trató de una maniobra dilatoria.

Los meses siguientes vieron pocos avances en este proyecto de ley, y la opinión generalizada era que se retrasaría hasta después de la visita del líder de la Asamblea Nacional China, Li Peng, en vista del tradicional apoyo de China al Khmer Rouge (siguiendo la misma lógica, los retrasos en la segunda mitad del 2000 estarían relacionados con la visita a Camboya del presidente de China, Jiang Zemin). China se había opuesto a un tribunal internacional contra el Khmer Rouge, y a pesar de que ésta y el gobierno de Camboya han negado públicamente que China cabildee contra el tribunal en proyecto, siguen apareciendo evidencias que así lo sugieren.<sup>9</sup>

Más adelante Hun Sen anunció que el proceso legislativo estaría en marcha antes de las reuniones del grupo consultor con los donadores internacionales en junio; sin embargo volvió a postergarse, para la frustración de los donadores.<sup>10</sup> Cuando el 27 de junio el secretario general de la ONU, Kofi Annan, recalcó en una declaración que el tribunal estaba sujeto a la ratificación del Memorándum de Entendimiento con la ONU por parte de la Asamblea Nacional camboyana, Hun Sen reprobó la interferencia de la ONU y enfatizó que Camboya estaba dispuesta a seguir con el tribunal por cuenta propia, arguyendo que: “tal parece que la ONU está intentando jugar con Camboya”.<sup>11</sup> No fue sino hasta julio cuando los legisladores de Camboya retomaron la ley. La nueva versión, con la pena de muerte excluida, fue promulgada por ambas cámaras legislativas y en agosto fue firmada y aprobada como ley por el rey.

En octubre Camboya invitó a la ONU a retomar las reuniones sobre los procedimientos para alcanzar un nuevo Memorándum de Entendimiento y continuar con los juicios. De llegarse a un acuerdo la ONU intentará que los estados miembros contribuyan con los costos del juicio, que se estiman en unos 60 millones de dólares estadounidenses. El proceso de selección de los

<sup>9</sup> Julio A. Elders, “Guerrilla genocide trial is beset with obstacles”, *Bangkok Post*, 5 de enero de 2001.

<sup>10</sup> Eric Unmacht, “Cambodian Council Approves Khmer Rouge Tribunal Proposal”, *VOA News*, 22 de junio de 2001.

<sup>11</sup> Associated Press, “Hun Sen Throws Doubts on Tribunal”, 29 de junio de 2001.

juices podría dilatarse. A finales de noviembre una nota periodística informaba que las negociaciones sobre los tribunales se habían estancado en la discusión sobre si el lenguaje oficial de los juicios sería el khmer o el inglés.<sup>12</sup>

Las críticas a la ley del tribunal no han cesado. Aunque en enero los legisladores del SRP, entre ellos Sam Rainsy, apoyaron la ley, este último adoptó una posición más crítica al comparecer posteriormente ante un comité del Congreso estadounidense en marzo, donde insistió en que Estados Unidos no debería financiar el juicio. El 8 de mayo declaró que su partido no votará en favor de una nueva redacción del proyecto de ley a menos que se incluyan disposiciones referentes a las inquietudes de la ONU respecto al tema de la amnistía. En septiembre dos senadores estadounidenses instaron a la ONU a no participar en un juicio que para algunos es una simple puesta en escena. Sin duda, las próximas negociaciones tendrán como punto central la posibilidad de llevar a juicio a Ieng Sary; la renuencia de Hun Sen a hacerlo le ha valido varias críticas en el sentido de que está más preocupado por la política del patronazgo que por el cumplimiento de las leyes. Ta Mok, uno de los líderes del Khmer Rouge que será llevado a juicio, está en un delicado estado de salud; Ieng Sary tiene un mal cardíaco; se teme que ellos u otros líderes del Khmer Rouge mueran antes del juicio. Es posible que el gobierno de Hun Sen esté utilizando tácticas dilatorias para sabotear el tribunal o para defender su soberanía sobre los procesos legales; de cualquier forma, las negociaciones que se están llevando a cabo representan una batalla campal entre los intereses locales y los internacionales.

#### GUERRILLEROS CAMBOYANOS POR LA LIBERTAD

Sin duda el evento más extraño del año fue el ataque casi suicida a edificios gubernamentales llevado a cabo por un grupo llamado Guerrilleros Camboyanos por la Libertad (CFF, por sus siglas en inglés) a finales de noviembre de 2000. Las dimensiones del ataque fueron particularmente transnacionales, puesto que los líderes del CFF son camboyanos radicados en California.

En la mañana del 24 de noviembre un grupo de 50 hombres armados salieron de la estación central de trenes de Phnom Penh y llevaron a cabo un ataque contra el cercano edificio del Consejo de Ministros, utilizando armas

<sup>12</sup> Reuters, "Cambodian Khmer Rouge Trial Stalled over Language", 27 de noviembre de 2001.

de asalto, granadas y lanzamisiles, con el aparente objetivo de alcanzar desde allí el cuartel general del Ministerio de Defensa. Al mismo tiempo se produjeron ataques con misiles a cuarteles militares en las afueras de la ciudad. Los atacantes llevaban camisetas con el símbolo de CFF y cintas en el pelo de color azafrán. En una de ellas estaba escrito: “El padre viene a ayudar a los hijos porque los hijos están tristes”. El ataque, poco realista e improvisado, fue controlado en dos horas, con un saldo de siete insurgentes muertos y 11 integrantes de las fuerzas de gobierno heridos.<sup>13</sup>

CFF reivindicó los atentados inmediatamente y declaró públicamente: “No fue terrorismo. Fue un intento real de derrocar al gobierno”. La Policía Militar detuvo a un estadounidense-camboiano, Richard Kiri Kim, cuando intentaba subirse en un avión con destino a Tailandia en Siem Reap. Admitió haber dirigido los ataques.

Los medios de comunicación centraron en seguida su atención en Chhun Yasith, el fundador de CFF, con sede en Long Beach, California. Chhun Yasith era un antiguo miembro del SRP, quien después de las elecciones de 1998, denunciadas por el SRP como fraudulentas, dejó el partido y fundó CFF para derrocar al gobierno de manera directa. Según una página *web* de CFF, la organización fue formada en octubre de 1998 durante una conferencia mundial en un pueblo tailandés cercano a la frontera camboiana. Desde 1999 ha sido considerada por el estado de California como una organización política. Chhun Yasith, un contador acaudalado y converso a la Iglesia Adventista del Séptimo Día, platica con la prensa sin ningún problema sobre el objetivo de la organización de derrocar al gobierno, y declara en la revista *Time* de enero: “Vamos a intentarlo de nuevo. Habrá nuevas operaciones. No tardarán”.<sup>14</sup> Antes de los ataques de noviembre, Chhun Yasith se encontraba en Tailandia entrenando insurgentes.<sup>15</sup> Asegura que el CFF cuenta con 500 miembros en Estados Unidos y 50 000 partidarios en Camboya.

El Departamento de Estado estadounidense denunció rápidamente los ataques, y en diciembre representantes del FBI volaron a Camboya para participar en la investigación.<sup>16</sup> Estados Unidos no tiene un tratado de extradición

<sup>13</sup> Kevin Doyle, “Armed Rebels Make Deadly Night Raid on Phnom Penh”, *The Cambodia Daily*, 25-26 de noviembre de 2001.

<sup>14</sup> Kay Johnson, “By Night a Fierce Rebel, the Man Leading the Violent Movement to Topple Cambodia’s Government is a California Accountant”, *Time Asia*, 8 de enero de 2001.

<sup>15</sup> Eric Pape, “Plotting Fields: The Role of Some Long Beach Cambodian-Americans in a Failed Coup”, *LA Weekly*, 19-25 de enero de 2001.

<sup>16</sup> AFP, “FBI to Investigate Cambodian Fighting”, 5 de diciembre de 2001.

con Camboya, pero un portavoz declaró que los ciudadanos estadounidenses involucrados en el ataque podrían ser procesados según una ley que prohíbe acciones militares contra países que están en paz con Estados Unidos.

No era fácil dilucidar qué se ocultaba realmente tras los ataques. Cuando la policía inició las redadas de sospechosos, incluyendo a miembros del SRP, el FUNCINPEC y facciones del CPP contrarias a Hun Sen, se incrementó la especulación de que los ataques estaban siendo usados como pretexto para emprender una redada más general entre los enemigos políticos. El líder opositor Sam Rainsy hizo declaraciones en distintas ocasiones sugiriendo que los ataques estaban relacionados con una lucha interna por el poder dentro del CPP, o que habían sido montados por el CPP para opacar la oposición a Hun Sen. Muchos camboyanos expresaron esta última opinión en Phnom Penh, y existen algunas evidencias que la apoyan. Ciertos oficiales militares parecían saber de los ataques por adelantado, pues aconsejaron a sus amigos camboyanos y extranjeros que no salieran esa noche. Todas las víctimas de muerte fueron de los atacantes. Algunos de ellos estaban borrachos de vino de arroz. Declararon haber sido llevados a Phnom Penh con la promesa de obtener empleos en la construcción y después conducidos fuera de sus empleos y armados con pistolas.<sup>17</sup> Ya en otras ocasiones Richard Kiri Kim había cabildeado activamente a favor de elegir un candidato del CPP para el NEC. Pocas horas después de producirse el ataque, la policía tenía listas fotográficas por computadora de presuntos miembros del CFF.<sup>18</sup> Al final, ni la versión de una organización insurgente completamente independiente ni la de una organización controlada totalmente por el gobierno camboyano parecen satisfactorias. Esto probablemente significa que había infiltrados en el CFF, o que esta organización fue manipulada por el CPP en beneficio de su propia agenda política.

En la redada inicial tras los ataques fueron detenidas unas 200 personas; la mayoría, según Human Rights Watch, sin orden de arresto. El informe de esta organización reportó que un sospechoso fue torturado durante la investigación y que al menos otros 11 fueron pateados o golpeados durante el arresto. En los juicios realizados un año después, los acusados declararon haber

<sup>17</sup> Leo Dobbs, "Shots in the Dark. An Obscure Group Stages a Near Suicidal Raid in Phnom Penh. Themes and Motives", *Far Eastern Economic Review*, 7 de diciembre de 2000, p. 21.

<sup>18</sup> Human Rights Watch, "Cambodia: Unlawful Arrests and Detention Condemned", 6 de diciembre de 2000.

sido quemados con cigarrillos para forzarlos a confesar.<sup>19</sup> Muchos de los inicialmente detenidos fueron liberados después por falta de pruebas.

Los abogados defensores de los sospechosos de terrorismo tuvieron pocas oportunidades de ver a sus clientes en la cárcel; algunos ninguna, y otros tan sólo una reunión de 20 minutos. En junio, durante los primeros juicios, nueve abogados defensores se retiraron en protesta por las restricciones al acceso del público al juicio. Los acusados incluían a Richard Kiri Kim y otros dos camboyanos estadounidenses enjuiciados *in absentia*; uno de ellos era Chhun Yasith. La confesión de Richard Kiri Kim ha sido descrita como el sueño “de un teórico de la conspiración”. Consistía en una detallada descripción de un complot contra el gobierno. Otros acusados, sin embargo, mostraron poca claridad respecto a CFF y sus objetivos; algunos declararon que sus confesiones habían sido producto de amenazas de violencia.<sup>20</sup> Amnistía Internacional y Human Rights Watch hicieron notar numerosas irregularidades en las detenciones y los procesos judiciales contra los detenidos;<sup>21</sup> a las organizaciones de derechos humanos se les negó acceso a los prisioneros.<sup>22</sup>

En julio, refiriéndose tanto a CFF como a grupos de expatriados vietnamitas que tenían bases en territorio tailandés y camboyanos para luchar contra el gobierno vietnamita, Hun Sen pidió una mayor cooperación entre los gobiernos de Tailandia, Camboya y Vietnam para combatir los movimientos terroristas.<sup>23</sup>

En septiembre hubo redadas en Phnom Penh y Battambang, en las que fueron arrestados 10 presuntos miembros veteranos de CFF, uno de ellos de nacionalidad estadounidense, que supuestamente estaban planeando ataques mientras tenía lugar el festival anual de Pchum Ben. Los arrestos aparentemente se habían basado en listas de nombres encontradas en la computadora de Richard Kiri Kim. Las detenciones suscitaron nuevas quejas por parte del SRP, que argumentaba que los motivos eran políticos. Casi al mismo tiempo, Chhun Yasith afirmó que más de 60 guerrilleros de CFF se habían reunido en

<sup>19</sup> Bill Bainbridge y Lon Nara, “Trial Sheds Little Light on Rebel Movement”, *Phnom Penh Post*, 9-22 de noviembre de 2001.

<sup>20</sup> Phelim Kyne, “Seven Days of Cambodian Justice: A CFF Trial Diary”, *Phnom Penh Post*, 22-25 de junio de 2001, pp. 8-9.

<sup>21</sup> Amnistía Internacional, “Cambodia: Judiciary on Trial”, 20 de junio de 2001.

<sup>22</sup> AFP, “CFF: Amateur Rebels Prove a Major Irritant in Cambodia”, 30 de septiembre de 2001.

<sup>23</sup> Kyodo, “Cambodia Seeks Neighbor’s Help against Antigov’t Groups”, 18 de julio de 2001.

Tailandia, y según informes se estaban realizando movimientos de tropas camboyanas en el noroeste.<sup>24</sup>

Otras 26 personas fueron condenadas durante un juicio en noviembre. Para entonces el gobierno hacía referencia directa a las campañas mundiales contra el terrorismo que sucedieron a los ataques contra Estados Unidos el 11 de septiembre. El adjunto del primer ministro, Sar Kheng, llamó a Chhun Yasith “el Osama Bin Laden de Camboya”.<sup>25</sup> Poco después de los juicios de noviembre, el jefe nacional de la policía camboyana declaró que CFF había sido prácticamente erradicado de Camboya.

Es difícil saber, a fin de cuentas, qué representa exactamente el grupo CFF. Los hechos parecen dar un ejemplo más de hasta qué grado Camboya está a merced de los caprichosos efectos de las maquinaciones transnacionales, así como, quizás, de las interesantes vías por las cuales los procesos internacionales pueden ser explotados con fines políticos locales.

#### MONTAÑESES REFUGIADOS

La controversia en torno a los grupos tribales vietnamitas que escapan de Vietnam por el noreste de Camboya afecta por igual a ambos países. De cualquier forma, vale la pena mencionarla aquí, porque la porosidad de las fronteras camboyanas es otro ejemplo de la debilidad de sus instituciones estatales y porque, como en el caso de los hechos anteriormente citados, Camboya se vio forzada a negociar su posición en relación con actores internacionales, en este caso Vietnam, la ONU, Estados Unidos y las organizaciones internacionales de derechos humanos.

Ya en febrero existían informes sobre tensiones entre el gobierno vietnamita y los pueblos del altiplano (conocidos como montañeses o “montagnards”) a causa de confiscaciones de tierras, la prohibición de la religión Protestante del Pentecostés, y las reivindicaciones de la creación de una zona autónoma. En marzo, un grupo de 24 montañeses escapó a Camboya. Según los informes, eran los primeros de un grupo mayor integrado por 1 100 personas. Vietnam pidió que fueran devueltos y las organizaciones internacionales presionaron a

<sup>24</sup> Lon Nara *et al.*, “Uncertainty over Troop Moves”, *Phnom Penh Post*, 14-27 de septiembre de 2001.

<sup>25</sup> Seth Meixner, “Jail Terms Signal Clampdown on Terror at Home”, *South China Morning Post*, 6 de noviembre de 2001.

Camboya para que no lo hiciera. En abril Estados Unidos ofreció darles asilo si la ONU determinaba que realmente necesitaban protección. Hanoi respondió con un ataque a la injerencia de Estados Unidos, argumentando que así “fomentaba el paso ilegal de las fronteras y desestabilizaba la situación regional”<sup>26</sup> y sugiriendo que esta misma razón había sido responsable de los éxodos en barca de Vietnam en los años ochenta. Las declaraciones también insinuaban que Estados Unidos había provocado la situación al fomentar el malestar inicial. No resulta claro que esto sea cierto, pero es verdad que antiguos miembros de las Fuerzas Especiales estadounidenses que trabajaron conjuntamente con los montañeses durante la guerra han estado presionando activamente a favor de estos últimos y de aceptarlos en Estados Unidos como refugiados, lo cual explicaría el destacado papel estadounidense en el asunto.

Al principio Hun Sen anunció que los montañeses serían devueltos a Vietnam (aprovechando la ocasión para quejarse porque Tailandia aún no había querido extraditar a Sok Yoeun, un miembro del SRP acusado de conspirar para asesinarlo). A pesar de ello, tras las declaraciones de Estados Unidos expresó su apoyo y aceptó dejarlos ir allá como refugiados. Las organizaciones de derechos humanos elogiaron al gobierno camboyano y al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), al mismo tiempo que criticaban la falta de neutralidad de la Cruz Roja vietnamita por su acción de ir a Camboya a mostrar a los refugiados cintas de video en donde sus familiares les suplicaban que volvieran.<sup>27</sup>

En mayo el ACNUR encontró que había más de 160 montañeses en Camboya, y más tarde salieron a la luz informes según los cuales al menos 89 habían sido forzados por funcionarios camboyanos a regresar a Vietnam, lo cual provocó protestas entre las organizaciones de derechos humanos. Una resolución del Congreso estadounidense propuesta por un congresista republicano el 28 de junio afirmaba que fuerzas de seguridad vietnamitas operaban abiertamente en el noreste de Camboya, ofreciendo dinero a funcionarios locales a cambio de montañeses vietnamitas.<sup>28</sup> A finales de junio, con 300 refugiados en dos campos provisionales, el ACNUR entabló conversaciones con Vietnam para crear un programa de reubicación voluntaria. Las organizaciones de derechos humanos siguieron insistiendo en que ninguno de los monta-

<sup>26</sup> AFP, “Vietnam Asks US to ‘End Interference’ in Cambodia”, 4 de abril de 2001.

<sup>27</sup> Human Rights Watch, “Cambodia: Refugee Effort Commended”, 19 de abril de 2001.

<sup>28</sup> Departamento de Estado de Estados Unidos, “Lawmaker Introduces Measure on Persecution of Montagnards”, 28 de junio de 2001.

ñeses que lograsen llegar fuera repatriado a la fuerza.<sup>29</sup> Vietnam declaró públicamente que no castigaría ni discriminaría a los miembros de las minorías que volvieran al país; a pesar de ello las conversaciones con el ACNUR se rompieron en julio a causa del rechazo de Vietnam a dejar pasar a los funcionarios del ACNUR a la zona de los altiplanos. A fines de julio el embajador estadounidense en Camboya pidió al gobierno de este país no devolver a los montañeses a los que la ACNUR había negado la condición de refugiados. Sin embargo, en agosto Camboya repatrió a 49 de ellos.

En septiembre los montañeses seguían llegando en lo que fue la emigración más numerosa: 116 arribaron a los campos de Camboya. A mediados de septiembre había 569 montañeses en dos campos,<sup>30</sup> y a finales del mismo mes llegaban en el orden de 10 por semana, según funcionarios camboyanos. Camboya y Vietnam firmaron un acuerdo para reforzar la seguridad en la frontera e impedir el paso ilegal. En octubre, Camboya anunció que mandaría una delegación a Vietnam para hablar sobre el tema.<sup>31</sup>

Los éxodos de refugiados son siempre un asunto complicado y delicado, y este artículo no pretende evaluar lo que actualmente sucede en los altiplanos vietnamitas. Lo importante aquí, analizando la posición de Camboya, es cómo, tras anunciar inicialmente que devolvería a los montañeses, se inclinó públicamente frente la presión internacional, pero al mismo tiempo, entre las bases y los funcionarios locales, mediante sobornos o políticas encubiertas los montañeses estaban siendo entregados a las autoridades vietnamitas. Aunque Camboya sigue cooperando públicamente con los oficiales de la ONU, está claro que en realidad preferiría que los montañeses regresaran a Vietnam. Así, esto se convierte en un nuevo ejemplo de cómo la cara pública e internacional de Camboya apenas logra lidiar con la política local.

#### RELACIONES INTERNACIONALES

Camboya sigue dependiendo fuertemente de la ayuda extranjera, la cual representa el doble del presupuesto doméstico nacional y alrededor de 17% del

<sup>29</sup> Human Rights Watch, “Cambodia: Montagnard Asylum Seekers Threatened with Return”, 26 de julio de 2001.

<sup>30</sup> Richard Sine, “Montagnards Continue to Enter Camps”, *The Cambodia Daily*, 18 de septiembre de 2001.

<sup>31</sup> AFP, “New Exodus of Montagnards Sparks Talks Between Vietnam, Cambodia”, 2 de octubre de 2001.

PIB.<sup>32</sup> Dada la situación, no podemos subestimar la importancia del ritual anual de la reunión de los donadores, que este año se celebró el mes de junio en Tokio. Si bien prácticamente todas las decisiones relativas a la ayuda se toman antes de la reunión, ésta permite que los principales donadores se junten y hagan públicas sus respectivas posiciones. Durante la reunión de julio estuvieron presentes el Banco Mundial (mismo que organiza las reuniones), el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco de Desarrollo Asiático (BDA), algunas agencias de la ONU y 15 países donantes, así como representantes del gobierno de Camboya, la oposición política (Sam Rainsy) y la comunidad de ONG que trabaja en Camboya.

Al igual que en el pasado, la reunión representa un espacio para exigir la reforma, declarar que en el futuro la ayuda estará vinculada con las reformas, rechazar la ayuda debido a la ausencia de reformas (como lo hace Sam Rainsy) y hacer promesas de reforma, que a pesar de las continuas amenazas no parecen diferir mucho de las promesas de años pasados. Las críticas por parte de los donadores en el sentido de que no se ha cumplido con las reformas fue tal vez un poco más fuerte que en el pasado; el BDA dio a conocer en mayo un informe sobre los errores de gobierno en Camboya, en donde declaró, a imitación del FMI, que en el futuro su ayuda se verá más condicionada por la reforma.<sup>33</sup> Un informe del Banco Mundial enviado al Consejo de Ministros de Camboya en septiembre de 2000 fue igualmente duro en su posición contra las “discrepancias entre las declaraciones, las políticas y la acción” del gobierno de Camboya.

Durante las reuniones, los donadores recalcaron que Camboya ha logrado mantener el crecimiento del PIB a pesar de las catastróficas inundaciones, y aplaudieron los avances en varias áreas de interés, como la reestructuración bancaria y la informatización de las nóminas del servicio civil, la administración de las concesiones forestales y la organización de una desmovilización militar de prueba. Por otra parte, también enfatizaron la necesidad de desmovilizar más tropas, realizar elecciones comunales y juicios al Khmer Rouge, y llevar a cabo reformas de gobierno efectivas y concretas.

Los donadores acordaron otorgar 560 millones de dólares estadounidenses para los proyectos del gobierno y 55 millones para las ONG que operan en

<sup>32</sup> Sok Hach, Chea Huot y Sik Boreak, *Cambodia's Annual Economic Review*, Instituto de Recursos para el Desarrollo de Camboya (Cambodia Development Resource Institute), Phnom Penh, agosto de 2001, p. 10.

<sup>33</sup> Bill Bainbridge y Phelim Kyne, “Donors Talk Tough ahead of CG Meeting”, *The Phnom Penh Post*, 25 de mayo-7 de junio de 2001, p. 1.

Camboya (según el Instituto de Recursos para el Desarrollo en Camboya, hasta ahora sólo se ha desembolsado 60% de lo prometido). Aproximadamente la mitad de las promesas de apoyo monetario provienen de agencias donantes multilaterales, como el Banco Mundial, el FMI y el BDA.<sup>34</sup> Unos 206 millones fueron prometidos por países específicos y 55 millones por las ONG.

Una vez más el país que más donó fue Japón, enfocando su apoyo en la construcción de caminos y puentes, el tratamiento de aguas residuales, la ayuda en alimentos para las víctimas de las inundaciones, y programas para la desmovilización de tropas. Este año las promesas se hicieron en Japón en un clima de debate, ante la posibilidad de reducir los apoyos de fomento al desarrollo. También China ha hecho importantes donaciones en los últimos años, en una maniobra que busca obtener una presencia más importante en la región. Se ha dicho que Camboya aprecia su ayuda más que la de los principales países donantes porque está menos condicionada a las demandas de reforma.<sup>35</sup> China prometió 3.6 millones de dólares estadounidenses en asistencia militar,<sup>36</sup> además de ayuda para desmovilizar tropas, construir caminos y restaurar el edificio del Senado Camboyano. Desde el golpe de 1997 Estados Unidos ha restringido su ayuda directa al gobierno camboyano, prefiriendo canalizarla a través de las ONG. Mientras esta política seguía en curso, el Senado de Estados Unidos acordó por votación que Camboya podría recibir apoyo directo si demostraba avances en la resolución de casos importantes de los derechos humanos, si se llevaban a cabo las elecciones y si se prestaba mayor atención a las cuestiones ambientales.

La mayor parte de la ayuda otorgada a Camboya ha sido con el interés de establecer programas duraderos que eventualmente le permitan depender menos de la asistencia internacional. Sin embargo, el hecho de que Camboya dependa tanto de ésta ha tenido muchos efectos negativos. Un informe del mes de agosto de 2000 declara:

La magnitud de la ayuda es tal que la economía se ha visto distorsionada. En una versión peculiar de la “enfermedad danesa” (*Dutch Disease*), una alta proporción del recurso más escaso de Camboya, la gente educada está siendo atraída en busca de empleo por las agencias donadoras y las organizaciones no gubernamentales internacionales, o involucrada en proyectos como adjuntos asalaria-

<sup>34</sup> Bill Bainbridge, “Clear Sailing Expected for Tokyo CG”, *The Phnom Penh Post*, 8-21 de junio de 2001, pp. 1 y 4.

<sup>35</sup> Stratfor.com, “Cambodia Edges Away from China’s Embrace”, 29 de enero de 2001.

<sup>36</sup> Reuters, “Cambodia Seeks Demobilization Loan from China”, 14 de febrero de 2001.

dos. Por otra parte, los donadores y las ONG han acaparado la función de proveer fondos para la educación, la salud, la asistencia social, el desarrollo del campo, etc., mientras que el gobierno gasta la mayor parte de sus fondos en defensa y seguridad.<sup>37</sup>

En octubre, durante la reunión anual de la ASEAN los ministros discutieron iniciativas que podrían reducir la laguna que existe entre los recursos de los ricos y los pobres en sus respectivos países, y en particular un plan para tender vías de ferrocarril desde Singapur hasta Kunming, que atravesarían Malasia, Tailandia, Camboya y Laos; la prioridad se daría a una vía en Camboya occidental.<sup>38</sup> A principios del año los ministros financieros habían votado por reducir los impuestos a las exportaciones de los cuatro países miembros más pobres. Varios planes de acción fueron diseñados por los países de la región, entre ellos Camboya, que participó con un enfoque en las cuestiones de soluciones transnacionales para las inundaciones, el turismo, el comercio, el sida y el terrorismo interfronterizo.

A raíz de la visita del presidente de China Jiang Zemin en noviembre de 2000, otros tres funcionarios chinos veteranos realizaron una visita a Camboya en el 2001: el ministro de Defensa, general Chi M. Haotian en febrero, el ministro de Comercio Exterior y Cooperación Económica Shi Guangsheng a principios de mayo y, tres meses después Li Peng, presidente del Congreso Nacional del Pueblo. Como ya he dicho anteriormente, se ha especulado que China cabildeó para sabotear los juicios contra el Khmer Rouge. Pero las visitas a Camboya de personajes tan ilustres probablemente se deban más a su deseo de mantener a Camboya de su lado en la cuestión de la reunificación de Taiwan con China, y a su estrategia de conseguir una mayor influencia política en la región —lo cual formaba parte de las negociaciones que en noviembre dieron origen a una nueva zona de libre comercio entre los países de la ASEAN y China—. También se ha especulado que China pretende convencer a Camboya de que abandone su alianza con Vietnam. Mientras Jiang Zemin, Chi Haotian y Li Peng visitaban Camboya, se produjeron pequeñas manifestaciones de estudiantes que exigían al gobierno chino disculparse por su apoyo al Khmer Rouge en los años setenta.

<sup>37</sup> Martin Godfrey *et al.*, *Technical Assistance and Capacity Development in an Aid-dependent Economy: the Experience of Cambodia*, Instituto Camboyano de Desarrollo (Cambodian Institute for Development), Phnom Penh, 2000, p. 123.

<sup>38</sup> Sritdet Marukata Sa-Nguan Khunrunroj, "ASEAN Meets to Focus on New Projects", *Bangkok Post*, 8 de octubre de 2001.

Las negociaciones entre Camboya y sus tres vecinos fronterizos siguen siendo un asunto muy delicado. Sin embargo en julio se firmó un Memorandum de Entendimiento con Tailandia con el objetivo de realizar conjuntamente una búsqueda de petróleo en el área subacuática continental que ambos países reclaman. También se llevaron a cabo conversaciones con Tailandia sobre un área fronteriza en la que se encuentran varios templos khmer.

En la parte camboyana de la frontera entre Tailandia y Camboya los casinos siguen proliferando; para abril de 2001 había 20 en operación. Casi todos ellos pertenecían a tailandeses o eran empresas conjuntas de tailandeses y camboyanos. El gobierno los promueve debido a que representan una importante fuente de impuestos; según un informe, actualmente 4% de los impuestos recaudados por el gobierno proviene de los casinos.<sup>39</sup> No obstante el papel de los inversionistas tailandeses, Tailandia ha criticado los casinos, sobre todo a raíz de que la construcción de uno de ellos degeneró en una disputa fronteriza. Los ciudadanos camboyanos tienen prohibido apostar en los casinos.

En marzo Camboya y Tailandia ratificaron un tratado que podría permitir la extradición de Sok Yoeun, una figura del SRP, acusado por el gobierno de Phnom Penh de haber atentado contra la vida de Hun Sen. Según la ONU y funcionarios de derechos humanos se trata más bien de una maniobra política.<sup>40</sup> En enero Sok Yoeun perdió el derecho a salir bajo fianza, y permanece en una cárcel tailandesa desde hace más de dos años; las audiencias para solicitar su extradición seguían en curso hasta casi finales del año 2001, con Sam Rainsy y otros funcionarios del SRP prestando testimonio en favor de Sok Yoeun. Las noticias informaban que tenía tuberculosis, y Amnistía Internacional criticó al gobierno tailandés por no proveer la asistencia médica apropiada.

Algunas de las cuestiones que figuran en las relaciones con Tailandia son las mismas que figuran en las relaciones con Vietnam, pero estas últimas son mucho más delicadas debido a que el resentimiento contra Vietnam es mucho mayor, y a que los políticos de oposición acusan a Hun Sen de dejarse controlar demasiado por el país vecino. Durante todo el año, como en el pasado, hubo protestas en varios poblados fronterizos camboyanos por supuestas transgresiones territoriales de vietnamitas.<sup>41</sup>

<sup>39</sup> Ounuch Hutasing y Yawadee Tonyasiri, "Cross-Border Gambling", *Bangkok Post*, 17 de abril de 2001.

<sup>40</sup> Véase también el artículo del año pasado sobre Camboya: Marston, "Camboya en el 2000", *Asia Pacifico 2001*, pp. 21-43.

<sup>41</sup> Bou Sarouen, "Border Villagers Cry Foul", *The Phnom Penh Post*, 27 de abril-10 de mayo de 2001, p. 1.

En abril, durante las celebraciones de año nuevo en Camboya, dos hombres en una motocicleta arrojaron una pequeña bomba a la pared de la embajada vietnamita, ocasionando un daño menor al muro y una leve herida a uno de los guardias de seguridad. La embajada exigió mayor protección; más tarde en la misma semana, funcionarios camboyanos decidieron que la explosión “no era algo serio”.<sup>42</sup>

En julio Hun Sen firmó un acuerdo con el ministro de seguridad pública vietnamita para reforzar la seguridad fronteriza, un acuerdo sobre el cual se ha dicho que se refiere tanto a la cuestión de los montañeses refugiados como al creciente problema del tráfico de drogas. El acuerdo además estipula un intercambio de información más intenso, así como la instrucción de policías camboyanos en Vietnam.

El presidente de Vietnam, Tran Duc Luong, había cancelado su visita oficial a Camboya en noviembre de 2000 tras los ataques del CFF. La visita se realizó finalmente un año más tarde, cuando Camboya le pudo ofrecer garantías de seguridad. La inminencia de otra visita del presidente de Vietnam que se realizará en fechas próximas quizás haya influenciado al rey de Camboya en su decisión de apelar públicamente a los países vecinos para que respeten las fronteras. Durante la pasada visita del presidente vietnamita se firmaron varios acuerdos relacionados con el comercio interfronterizo y el intercambio de funcionarios, pero la reunión no concluyó con la tan esperada firma de un protocolo de negociaciones fronterizas.<sup>43</sup> Durante la visita, dos incendios ocurridos en días consecutivos acabaron con los alojamientos de vietnamitas ilegales en Phnom Penh. Aunque las autoridades de esta ciudad declararon que los incendios no habían sido provocados, entre los círculos diplomáticos se especulaba lo contrario.

Funcionarios de la ONU informaron durante el año que Camboya se ha convertido en un importante centro del crimen organizado, donde se realizan operaciones de tráfico de drogas, lavado de dinero y cultivo de marihuana. Un artículo del periódico *Phnom Penh Post* dice:

Según informes, las relajadas leyes bancarias, las fronteras porosas y un poder judicial débil han hecho de Camboya un imán que atrae a los sindicatos del crimen internacional. Aparte de representantes de la triada 14K de Hong Kong y la

<sup>42</sup> AP, “Cambodia: Explosion by Vietnam Embassy ‘Not Serious’”, 19 de abril de 2001.

<sup>43</sup> AFP, “Vietnam and Cambodia Fail to Finalize Border Dispute Protocol”, 27 de noviembre de 2001.

Banda del Sindicato de Bambú de Taiwan, incluye a organizaciones del crimen organizado de lugares tan lejanos como África.<sup>44</sup>

El investigador de la ONU afirmó que el valor de la mariguana que sale de Camboya equivale al de la industria del vestido, que es la mayor fuente de divisas legales del país. A pesar de esto, en noviembre Estados Unidos borró a Camboya de una lista de los principales narcotraficantes del mundo, arguyendo que aunque la situación fuera “de cuidado”, existía poca evidencia de que la heroína que pasa por Camboya estuviera siendo introducida en Estados Unidos.<sup>45</sup>

#### ECONOMÍA

En julio, durante la reunión de los donadores en Tokio el FMI calculaba que para 2001 el crecimiento del PIB en Camboya sería de 6%, pero tras los ataques del 11 de septiembre sobre Nueva York se cree que el turismo y la industria del vestido en Camboya se verán gravemente afectados.

En la primera parte del año, el crecimiento del país estaba siendo impulsado por estas dos industrias (también hubo un auge de las telecomunicaciones en el ámbito nacional). La agricultura —sobre todo el cultivo de arroz— representa tan sólo 30% del PIB; sin embargo es el medio de subsistencia de la gran mayoría de los camboyanos. La producción agrícola del 2000 fue apenas un poco menor que la del año anterior (3.2 millones de toneladas contra 3.3 millones de toneladas) a pesar de las graves inundaciones ocurridas durante el otoño; sin embargo los precios del arroz y el hule bajaron en el mercado internacional, y se redujeron las ganancias. También durante el otoño de 2001 las inundaciones dañaron los cultivos, pero al momento de escribir este artículo no había aún estadísticas disponibles. Los posibles beneficios de un crecimiento del PIB quizá nunca lleguen a filtrarse hasta las capas bajas de la población de agricultores.

Durante el primer trimestre de 2001, una pujante industria del vestido exportaba 29% más de lo que exportaba en el primer trimestre de 2000, mientras que el turismo en Siem Reap experimentaba un aumento similar de 28%.

<sup>44</sup> Bill Bainbridge, “Cambodia a Regional Narco-Kingdom: UN”, *The Phnom Penh Post*, 22 de junio-5 de julio de 2001, p. 4.

<sup>45</sup> Sonya Ross, “Cambodia Off Drug Trafficker List”, AP, 2 de noviembre de 2001.

La industria del vestido está fuertemente orientada hacia el mercado estadounidense y se basa en un sistema de cuotas establecido por el gobierno de Estados Unidos, que aumenta 6% cada año y puede incrementarse más si hay evidencia de que las condiciones laborales mejoran. En enero el Departamento de Comercio estadounidense anunció que aumentaría la cuota de Camboya en 9%. Camboya está intentando diversificar sus blancos comerciales expandiéndose al mercado europeo, pero para el año 2000 Estados Unidos aún representaba 76% de las exportaciones de vestido camboyanas.<sup>46</sup> Incluso antes de los ataques del 11 de septiembre, la baja en la economía estadounidense afectó las exportaciones de vestido, que disminuyeron durante el segundo trimestre respecto al año anterior.<sup>47</sup> Se especuló mucho sobre cuánto tiempo podría sostenerse esta industria por sí sola. La inversión extranjera, que en años recientes ha sido asociada con la industria del vestido, decayó en el 2001. Según el Instituto de Recursos para el Desarrollo de Camboya, esto se debió a la “desaceleración en la economía global, la inminente membresía de China y Vietnam en la Organización Mundial de Comercio (OMC) y el Tratado de Relaciones Comerciales Normales firmado por Vietnam y Estados Unidos”.<sup>48</sup> En otras palabras, no es seguro que Camboya pueda seguir compitiendo contra China y Vietnam; para conseguirlo pretende unirse a la OMC en el 2005. Aunque el descontento entre los trabajadores es mucho menor que en el 2000, el gobierno de Camboya afirma que ésta es una de las causas de la disminución de la inversión extranjera.

Gracias a la estabilidad política el turismo sigue expandiéndose rápidamente, sobre todo en los templos de Angkor Wat. En el 2000 el turismo había aumentado 34% respecto al año anterior y siguió creciendo durante el segundo trimestre de 2001. La mayoría de los turistas venía de Estados Unidos, seguidos por los chinos y los franceses.

Aún no quedaba claro cuál sería el efecto total de los ataques del 11 de septiembre a Estados Unidos, cuando a principios de noviembre el ministro de Comercio, Cham Prasidh, informaba que las exportaciones de vestido a Estados Unidos habían bajado 10% y que las exportaciones en general se habían reducido a 919.6 millones de dólares estadounidenses, comparados

<sup>46</sup> Chea Huot y Sok Hach, “The Cambodian Garment Industry”, *Cambodia Development Review*, vol. 5 (3), julio-septiembre de 2001, pp. 1-4.

<sup>47</sup> Reuters, “US Economy, Strikes Hurt Cambodian Garment Industry”, 27 de junio de 2001.

<sup>48</sup> Chea Huot, Pon Dorina, y Sarthi Acharya, “Economy Watch —Domestic Performance”, *Cambodia Development Review*, vol. 5 (3), julio-septiembre de 2001, pp. 14-16.

con 964.8 millones del año anterior. Las aerolíneas también perdieron clientes, y la principal de ellas, Thai Airways, informó que los pasajeros de Phnom Penh habían disminuido 50%.<sup>49</sup> Los hoteles de turistas también reportaron una fuerte baja en las reservaciones de turistas provenientes de Estados Unidos, Europa y Japón.

Los ingresos del gobierno subieron 9% respecto al año anterior durante el primer trimestre, gracias a la creciente eficiencia en el cobro del impuesto sobre los sueldos y el impuesto al valor agregado (IVA). El presupuesto de Camboya para el 2001 exigía que el IVA —instituido en 1999 a raíz de la presión ejercida por los donadores internacionales— fuese extendido por primera vez al ámbito provincial y a las industrias medianas.

<sup>49</sup> Rajesh Kumar, “Cambodian Economy Set to Slow”, *The Phnom Penh Post*, 26 de octubre-8 de noviembre de 2001.

## APÉNDICE

---

<i>Nombre oficial</i>	Reino de Camboya
<i>Capital</i>	Phnom Penh
<i>Extensión territorial en miles de km<sup>2</sup></i>	181
<i>Población en millones (1999)</i>	12
<i>Religión(es)</i>	La religión de Estado es budista. Existe una minoría sunita (cham y malaya) y cristiana
<i>Idioma(s)</i>	Khmer
<i>Moneda</i>	Nuevo Riel/NR*
<i>Gobierno</i>	Monarquía parlamentaria
<i>Jefe de Estado</i>	El rey Norodom Sihanouk
<i>Partidos políticos</i>	Partido del Pueblo de Camboya; Partido Popular de Camboya; Frente Unido Nacional por una Camboya Pacífica Neutral y Cooperativa (FUNCINPEC); Partido Sam Rainsy; el Partido Demócrata Liberal Budista; Movimiento Nacional de Liberación de Camboya (Molinaka); Partido de Unidad Nacional Camboyana; Partido Khmer Nacional
<i>Miembros clave del gobierno:</i>	
<i>Primer ministro</i>	Samdech Hun Sen
<i>Presidente de la Asamblea Nacional</i>	Norodom Ranariddh
<i>Viceprimer ministro</i>	Sar Kheng; Tol Lah
<i>Ministros clave:</i>	
<i>Ministro de Comercio</i>	Cham Prasidh
<i>Ministro de Economía y Finanzas</i>	Keat Chhon
<i>Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación Internacional</i>	Hor Namhong
<i>Ministro de Industria, Minería y Energía</i>	Suy Sem
<i>Co-Ministro de Interior y Seguridad</i>	You Hockry
<i>Co-Ministro de Interior y Seguridad</i>	Sar Kheng
<i>Co-Ministro de Defensa Nacional</i>	Tea Banh
<i>Co-Ministro de Defensa Nacional</i>	Príncipe Sisowath Sereyath
<i>Gobernador del Banco Central</i>	Chea Chanto

---

\* Véase anexo estadístico para tipo de cambio.